

estructuralistas, reproducción de la edición parisiense de 1797; *De philologia y De studio litterarum* de Guillermo Budé, el gran humanista francés, reproducción de la edición parisiense de 1532; la *Grammaire générale* de Nicolás Beauzée, precursor de la actual metateoría del lenguaje, reproducción de la edición parisiense de 1767; la *Morale universelle* de Paul Henri Thiry, barón D'Holbach, reproducción de la edición de Amsterdam de 1776; los *Eléments d'idéologie* de Antoine Louis Claude Destutt de Tracy, que influyera en el pensamiento rioplatense, reproducción de la edición parisiense de 1801; las *Oeuvres* de Marie Jean Antoine de Condorcet, el filósofo iluminista que presidiera la Asamblea Nacional de la Revolución Francesa, reproducción de la edición de 1847.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

SAN TOMMASO D'AQUINO, *Somma contro i gentili*, a cura di Tito S. Centi, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino, 1975, 1368 pp.

Desde todo punto de vista excelente ha sido la idea de publicar esta versión italiana de la *Contra gentiles* en la colección "Classici delle Religioni", de la conocida UTET, si en ella se deseaba presentar al genio de Aquino. En efecto, siempre nos ha parecido ésta la obra de preferencia si ha de introducirse en el pensamiento de Santo Tomás a través de la *lectura total* de una de sus obras; pues es precisamente en aquélla donde el Angélico resume lo fundamental de su pensamiento, ya maduro, a través de argumentos concisos y directos donde, tras la imperación de lo teológico, aparece su pensar filosófico y aún su labor de exégeta, todo ello en función o al servicio prácticamente de la exposición toda de la fe en su contenido teológico propio, y según reluce éste en constante comparación con las posiciones erróneas, filosóficas y teológicas, de la época.

La versión italiana actual —la tercera en este idioma— se debe a la labor del P. Centi O. P., ya hecho en estas lides a través de su tarea en la obra magna *Summa*, ya bien conocida y valorada en su también versión italiana.

En una breve pero substancial *Introducción general*, toma el P. Centi clara posición en cuanto al carácter de la obra, tanto en lo referente a su mismo título cuanto en su contenido y objetivo: no ha sido escrita a solicitud directa y explícita de Raymundo de Peñafort (p. 12); su título correcto es *Suma contra los gentiles* (p. 10); se trata de un manual de teología pastoral y aún de apologética en los sentidos más nobles de ambos términos (p. 14); ni expresamente escrita contra los averroístas latinos —como quieren algunos— mas tampoco sin tenerlos en cuenta —contra lo sostenido por el P. Gauthier (p. 15)—. No acepta que se hable, como no sea sólo aproximadamente, de filosofía aristotélico-tomista pues la síntesis de S. Tomás, "il tomismo genuino, cioè quello dell'Aquinate (da non confondere con quello dei suoi discepoli) è schiettamente aristotelico solo nella 'filosofia naturale', cioè in quelle scienze che noi oggi denominiamo scienze positive" (p. 17); y la síntesis del Angélico es más que eso. Pero repárese en el lamentable concepto que de la filosofía de la naturaleza tiene el P. Centi, quien confunde entonces metafísica con filosofía, sin más, no haciendo de la primera la culminación del largo camino emprendido desde este mundo que es "el escabel de los pies del Señor", sino considerándola simplemente "la" filosofía. Es evidente que no ha reparado que en sus comentarios a los "libri naturales" del Estagirita no apela Santo Tomás simplemente a la autoridad de

éste; ni tampoco en la cronología respectiva, la cual muestra precisamente al Angélico ocupándose de dichos temas naturales en la madurez de su vida intelectual. Mucho queda por decir del desprecio que la mayoría de los tomistas tienen de la filosofía de la naturaleza, pero no es el caso ahora.

La *Introducción* se completa con: a) una sucinta noticia acerca de la relación filosofía-teología en Santo Tomás; b) una nota biográfica; c) otra bibliográfica, con un elenco de las obras del Aquinate (aceptando, en general pero con reservas, la cronología de Walz) y sus ediciones principales, y una lista selecta de obras subsidiarias; d) consideraciones especiales con relación a la presente edición.

Con respecto al texto italiano, dejamos de lado toda valoración de la traducción misma por excesivamente ardua tarea para una recensión; pero digamos que el P. Centi ha logrado una edición utilizable más allá del texto propio de la *Summa* pues no sólo ofrece al lector la oportunidad de profundizar y comparar los temas gracias a una abundancia de lugares paralelos, que cita al pie de cada capítulo, sino que, además, aclara numerosos pasos con notas subsidiarias muy oportunas en materias históricas y doctrinarias.

Completan la edición: un *Apéndice* conteniendo la reciente Carta del Papa al Maestro General de la O. P. ("Lumen Ecclesiae"); así como también índices (onomástico, de lugares bíblicos, general); y una amplia *Tabla Esquemática* que facilita notablemente la comprensión del plan de la *Summa* y permite una rápida consulta de lugares. La pulcra presentación editorial guarda perfecta armonía con la importancia de la obra del Angélico y la labor del P. Centi: los lectores italianos pueden estar orgullosos de este volumen.

J. E. BOLZÁN

KAZIMIERZ AJDUKIEWICZ, *Pragmatic Logic*, D. Reidel Publishing Company, Dordrecht-Holland, Boston-U.S.A., Traducción del polaco por Olgierd Wojtasiewicz, 1974, 460 pp.

El autor de este voluminoso tratado de "Lógica Pragmática" no es un desconocido para los lectores de esta Revista, pues ya en 1961 publicamos una recensión de otra de sus obras lógicas (cfr. SAPIENTIA, año XVI, núm. 61). Ajdukiewicz (1890-1963) es uno de los más destacados filósofos polacos modernos. Hasta su muerte fue editor-jefe de *Studia Logica* y junto con Lesniewski, Kotarbinski y Lukasiewicz ejerció una saludable influencia, desde la Escuela de Varsovia, sobre la vida científica e intelectual de su país. Además, Ajdukiewicz tuvo siempre un vivo interés por las cuestiones prácticas y dedicó mucho esfuerzo y tiempo a la reforma de la enseñanza, a la organización de la investigación y, en especial, a la vinculación interdisciplinaria de filósofos, científicos, lógicos y matemáticos.

La tarea de la escuela, dice Ajdukiewicz en el libro que comentamos (pp. 1-4), no sólo consiste en suministrar información sino también desarrollar en los alumnos la habilidad para efectuar correctamente operaciones cognoscitivas. Para este último propósito el maestro debe dar a conocer las pautas del pensamiento correcto (*Lógica Formal*). Pero esto sólo no basta; también debe señalar y caracterizar los errores que se cometen al probar una afirmación, al explicar un acontecimiento o al definir un concepto. Para ello debe conocer los